

Tronó emisor por negligencia

Denuncian que no abrieron a tiempo las compuertas que alivian la presión

POR HUGO JIMÉNEZ

El ducto del emisor Poniente reventó porque las autoridades hidráulicas que lo controlan no abrieron a tiempo las compuertas que alivian el flujo de ese sistema de drenaje, acusaron vecinos de las calles de Caracas y de Paseo de las Aves del fraccionamiento Valle Dorado en Tlalnepantla, que son los más afectados por la inundación de aguas negras del pasado domingo que destruyó sus casas y automóviles.

Por su parte, el alcalde de Tlalnepantla, Arturo Ugalde, afirmó tajante que ese emisor, es responsabilidad directa de la Comisión Nacional del Agua (Conagua) y lo mismo señalan las autoridades hidráulicas de Atizapán.

De acuerdo a información que han recabado los vecinos afectados, con técnicos en materia hidráulica para conocer la razón de la fractura en el Emisor Poniente en ese lugar, que provocó un boquete de más de 25 metros de largo, por siete de ancho (una cuarta parte) del tubo de referencia, fue por la sobrecarga de agua a causa de la tromba que cayó en toda la región durante la tarde y noche del pasado domingo, que sobresaturó la tubería del emisor, porque no fueron abiertas las compuertas de alivio correspondientes, lo que hizo que por ese tubo que tiene una capacidad para desalojar cuando muchos 30 metros cúbicos de agua por segundo, debido a

la tromba que cayó en las partes altas de esa zona, el volumen aumentó hasta los 60 metros cúbicos por segundo, lo que hizo explotar al ducto que tiene una doble pared de 20 centímetros cada una.

El problema se agravó, porque indebidamente, el Emisor Poniente corre a nivel del piso sobre la avenida Paseo de los Pájaros, en donde la tubería sobresale en más de un metro y por ello, al fracturarse debido a la muy alta presión del agua, que no fue re-

gulada en las compuertas y provocó el estallido del tubo, cuyos fragmentos fueron lanzados por los aires junto con el gran chorro de agua que arrastró autos por más de cien metros hasta topar con pared, además de que rompió bardas y materialmente arrancó puertas y ventanas de las plantas bajas de cientos de casas de ese lugar.

Los testigos de la ruptura del emisor, señalan que minutos antes de que estallara a causa de la fuerte presión del agua, comenzó a vibrar la zona del ducto siniestrada, hasta que en medio de un gran estruendo se rompió y se hizo un gran borbollón de aguas

negras de más de 10 metros de altura, que en cuestión de diez minutos inundó casas, calles y arrastró coches y camionetas, las que incluso arrancó de los estacionamientos de las casas cercanas. En sólo 10 minutos, el agua subió en las casas más cercanas, hasta en casi dos metros de altura, sin dar tiempo a sus habitantes de salvar muebles, aparatos, computadoras y todos los enseres de las cocinas.

De acuerdo a los vecinos de la calle de Caracas, los especialistas señalan que esa fuerza del agua se debió a que no tuvo salida por ningún lado, porque el Emisor se sobresaturó, provo-

cando que se fracturara ese gran tubo en la zona más débil, debido a la falta de un mantenimiento adecuado.



Aseguran los vecinos que hace dos años tuvieron un problema parecido, porque después de un aguacero, las aguas negras salían por las coladeras y en esa ocasión, más de un centenar de casas de ese fraccionamiento resultaron inundadas, por lo que solicitaron a las autoridades municipales de Tlalnepantla de la administración anterior, que resolvieran el problema, sin que hicieran algo al respecto.

Esa inundación fue el preámbulo de la gran inundación del pasado domingo en que más de 2 mil casas resultaron afectadas de un radio de

aproximadamente 40 manzanas y 52 autos y camionetas quedaron totalmente destruidos y afectados directamente otros 500 más, aunque se estima que en total fueron más de 2 mil autos dañados y casi 8 mil personas damnificadas, sólo en esa zona.

Por ello, ante esta situación, los vecinos afectados están buscando abogados y especialistas en materia hidráulica, para que los asesoren para interponer las demandas legales necesarias, ante un evidente caso de negligencia, que inicialmente involucra a la **Comisión Nacional del Agua**, que es la

que administra el Emisor Poniente.

Sin embargo, no se descarta que las autoridades del Organismo Operador del Agua Municipal de Tlalnepantla (OPDM), bajo la dirección de Fernando García Vázquez, o el del Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Atizapán (SAPASA), Ricardo Maya Cuevas, tengan responsabilidad por no haber ordenado que fueran abiertas esas compuertas del Emisor Poniente en sus jurisdicciones, probablemente a causa de su inexperiencia, porque tienen sólo tres semanas en el cargo.



» LOS TESTIGOS de la ruptura del emisor señalan que minutos antes de que estallara a causa de la fuerte presión del agua, comenzó a vibrar la zona del ducto siniestrado.